

sociedad

Telma Ortiz pide la censura previa para no ser famosa

La hermana de la princesa de Asturias exige medidas cautelares para blindar su vida privada, pero los medios alertan del ataque a su libertad ● La fiscalía solicita que se desestime la demanda ● La juez debe resolver en cinco días

MÁBEL GALAZ
Toledo

Telma Ortiz y su pareja, Enrique Martín Llop, sentaron ayer en el Juzgado de Primera Instancia número 3 de Toledo a representantes de 53 medios de comunicación para tratar de impedir que sigan obteniendo imágenes de su vida privada. La hermana de la princesa de Asturias dice "correr peligro físico real" y argumenta que ella y el padre de su hija no son personajes famosos ni quieren serlo. Por eso, pidieron ayer a la juez María Lourdes Pérez Padilla que dicte medidas cautelares, preventivas, hecho insólito en España. Se amparan en

el artículo 9 de la ley de 5 de mayo de 1982 que desarrolla el derecho constitucional sobre la protección al honor, la intimidad personal y familiar y la propia imagen. En la demanda no se habla de la hija de la pareja, nacida el 28 de marzo en Madrid. La pequeña está protegida directamente por la Ley del Menor. Esta reclamación reaviva el debate sobre el derecho a la intimidad y sobre si los famosos pueden tener o no vida privada. Y apunta aún más lejos: ¿quién es un personaje público y quién no lo es?

Pasaban pocos minutos de las nueve de la mañana cuando Telma Ortiz llegaba al juzgado de Toledo en el que se iba a estudiar su demanda. La hermana de doña Letizia se dejaba ver en público por primera vez tras haber dado a luz a su primera hija, después de conocerse que había emprendido una batalla para defender el "acoso" que dice sufrir.

Telma llegó con su pareja. Con unas enormes gafas de sol, las solapas de su abrigo beis subidas y el pelo muy corto, entró por la puerta de atrás del edificio, un acceso reservado que se abrió sólo para ella. Y es que la demandante obtuvo permiso del juez decano para utilizar una entrada más discreta. Mientras, en la puerta principal montaban guardia tres docenas de informadores, muchos de ellos representantes de los medios a los que había demandado.

La juez encargada del caso, permitió la entrada de la prensa al edificio. Se habilitaron tres salas con imágenes y sonido en directo para seguir la vista. María Lourdes Pérez Padilla consistió incluso que las cámaras de las televisiones y los fotógrafos captaran durante algunos minutos las imágenes de la sala en la que se celebraba el juicio. Telma Ortiz y Enrique Martín Llop veían

así cómo su reclamación se convertía en una de las grandes noticias del día y su imagen se difundía sin cesar. Justo lo contrario de lo que pretenden que suceda con su vida.

En el Juzgado de Primera Instancia número 3 había ayer más abogados que público. 25 letrados de 53 medios informativos se sentaban a derecha e izquierda de la juez. No hubo más, ya que algunas de las revistas, webs, productoras y cadenas de televisión no recibieron la citación a tiempo. En un lugar desta-

Telma cree "correr peligro físico real" por el acoso de los fotógrafos

La magistrada negó el visionado de un vídeo en el que Telma relata su calvario

cado, Fernando Garrido, el representante legal de la pareja que logró que Telma Ortiz pudiera abandonar el lugar. El abogado hizo saber a la juez que la hermana de la princesa Letizia está criando a su hija y que no podía permanecer allí porque debía amamantarla. La magistrada la citó para las cinco de la tarde, pero no acudió. La pareja había presentado una demanda conjunta, con lo que bastaba con la presencia de Martín Llop.

Durante casi ocho horas de juicio se debatió sobre la privacidad de la vida de la hermana de la princesa de Asturias. Telma Ortiz y Enrique Llop "no son personajes públicos, no son ni quieren ser famosos", dijo su letrado.

El presidente del Gobierno tiene hermanos y nadie les conoce. Ellos no quieren que se les fotografíe sin su consentimiento. Ese es su derecho y su libertad".

Según el testimonio del abogado "el morbo no cesa desde que llegaron a España hace cuatro meses"— la pareja ha residido en Filipinas, donde ambos trabajan como cooperantes—. "Sufren un permanente acoso las 24 horas del día, tanto en Madrid como en Toledo y Asturias. Corren peligro físico real. El acoso es insoportable". Las medidas cautelares solicitadas son, explicó el abogado, para que "se les deje en paz".

El abogado recordó la sentencia que ha marcado jurisprudencia y más ha delimitado la vida privada de la pública, la de Carolina de Mónaco. El Estado alemán tuvo que indemnizar a la princesa por el perjuicio moral sufrido a causa de la publicación de unas fotografías en la prensa germana en los años noventa. Se le veía esquiando y montando a caballo. Los jueces del Tribunal de Estrasburgo dictaminaron, por unanimidad, que la publicación de esas imágenes violó el artículo 8 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, que garantiza el derecho a la vida privada y familiar.

Los representantes legales de los medios de comunicación rechazaron la petición. Pusieron en tela de juicio tanto el fondo como la forma de la demanda, que se ha presentado contra cabezas sin personalidad jurídica, contra medios que ya no existen o que han publicado las mismas informaciones que otros no demandados. También se quejaron de que los diarios de información general no estén en el banquillo.

Uno tras otro, los 25 letrados defendieron el derecho a la infor-

Telma Ortiz, hermana de la princesa de Asturias, ayer a su llegada al Juzgado de Primera Instancia número 3 de Toledo. / EFE

mación y denunciaron que la medida que pretenden obtener los demandantes es "censura previa". Telma Ortiz y Enrique Martín Llop son personajes de "acreditada notoriedad pública"—adujeron algunos letrados— por ser ella hermana y él cuñado de los futuros Reyes de España. "Por tanto, no son ciudadanos comu-

Los demandados

► Televisiones

Antena 3, Tele 5, La Sexta, Cuatro, Televisión Española, Telemadrid, Canal Sur, Canal 9, Canal 8.

► Empresas y grupos editores

Gestevisión Telecinco; Hachette Filipachi, SA; Prensa del Sureste, SL; Publicaciones Heres, SA; Semana, SL; Multiediciones Universales, SL; Titania; Punto Prensa, SA; Taller de Editores, SA; Hola, SA; Edupress Publiventis; Ediciones Zeta, SA; Ediciones FGB; Gala SL; RBA Edipress; Metro News, SL; Factoría de Información, SA; Televisión Valenciana.

► Gratuitos

Metro, 20 Minutos.

► Medios digitales

Elconfidencial.com; Elconfidencialdigital; Elsemanadigital.com; Antonio Martín Beaumont.

► Revistas

Qué me dices; Pronto; Vivir fin de semana; Semana; ¡Hola!; Diez Minutos; Sorpresa; Tiempo; Diva; Gala; Lecturas; El Siglo de Europa; Qué; Mujer de Hoy Corazón.

► Agencias

Europa Press; Korpa; Queen Internacional; Enfoque Reportajes, Euroimagen y Comunicación.

EL PAÍS.COM

► Vídeo

Comienza el juicio de Telma Ortiz contra la prensa rosa.

► Encuesta

En el caso de los famosos, ¿debe prevalecer el derecho a la intimidad o a la información?

Sólo un puñado de actos oficiales

Los abogados de la prensa repitieron casi al unísono que la presencia de Telma Ortiz y Enrique Martín Llop en los medios de comunicación es una "situación consentida" por la pareja desde 2003, cuando se hizo público el compromiso de Letizia Ortiz con el príncipe Felipe, y que por tanto no hay urgencia ahora para reclamar medidas cautelares sobre el "supuesto de que su futura imagen va a ser vulnerada".

Telma, sin embargo, argumenta que su vida pública sólo se limita a los actos oficiales en los que participa como hermana de doña Letizia. Éstos,

hasta ahora, han sido la boda real y los bautizos de sus dos sobrinas, Leonor y Sofía, aunque también fue objeto de atención pública en la muerte de su hermana Erika, ocurrida en febrero de 2007. Y se lamenta de reportajes como: *Telma, en moto*, publicado por la revista *¡Hola!*, y *Telma sabe cómo no lucir brillos en su piel*, de *Qué me dices*.

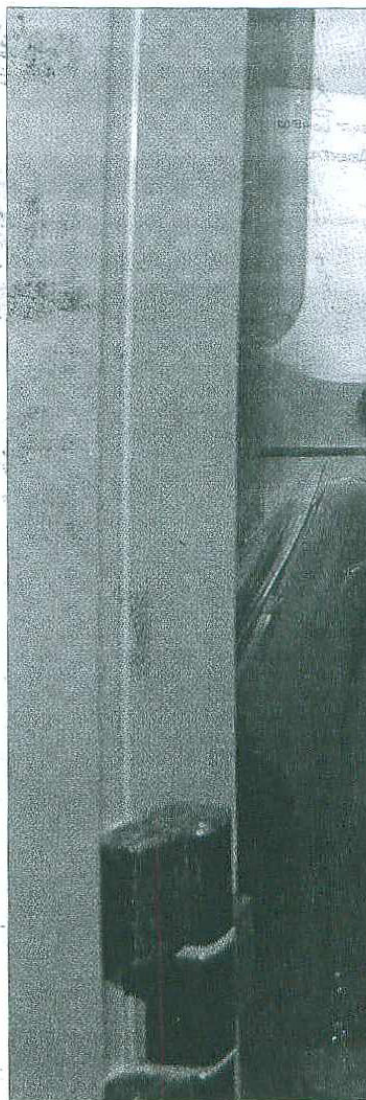
Hubo letrados que recordaron que Telma Ortiz ha coqueteado con los medios de comunicación cuando le ha venido bien. Y pusieron algunos ejemplos, como el día en que presentó ante la prensa el libro *Peter*,

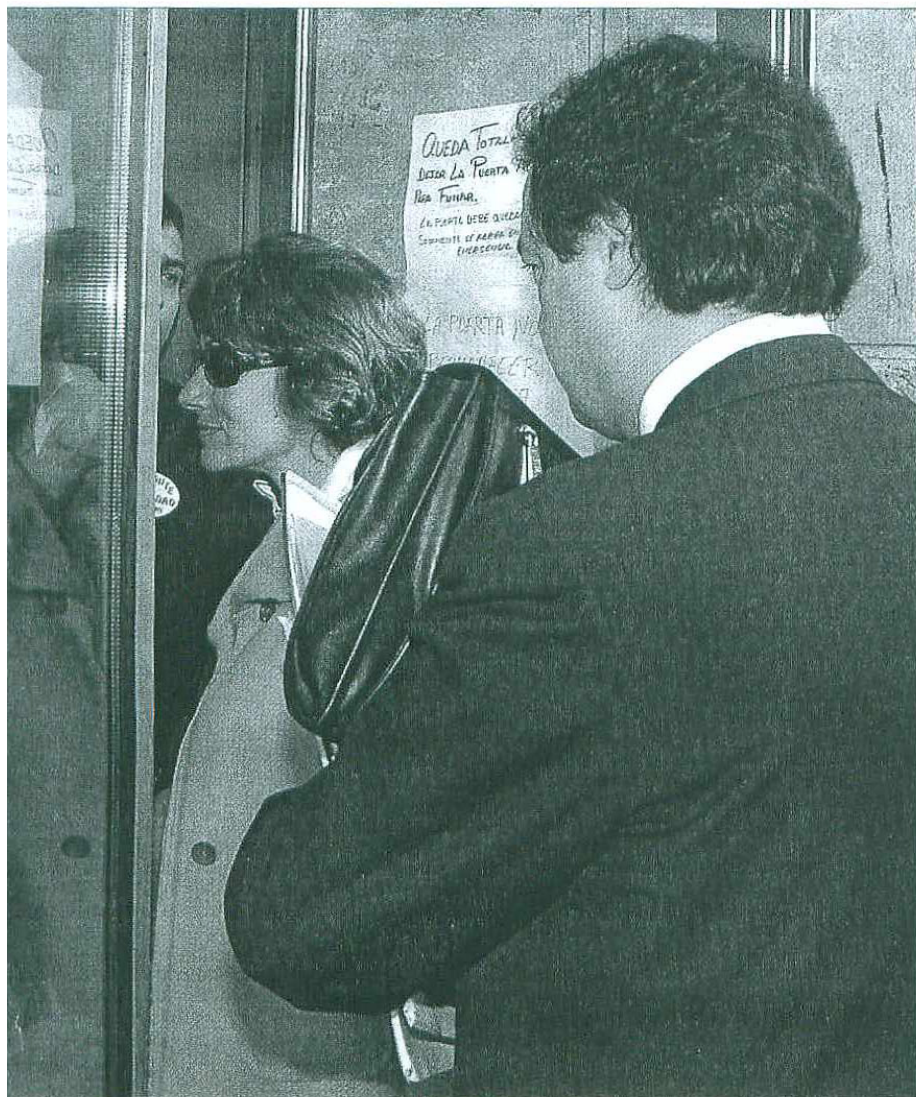
el niño soldado, o cuando declaró a una revista al ser preguntada por un supuesto romance con Alberto de Mónaco: "Estoy soltera y sin compromiso".

La hermana de doña Letizia trabaja como cooperante. Hasta hace cuatro meses vivía en Filipinas, de donde regresó para dar a luz a su hija. Allí residía junto a Enrique Martín Llop, su pareja. Ahora ambos se han instalado en Toledo, en la casa de los padres de él. Allí también se sienten acosados.

Los supuestos privilegios de que goza Telma Ortiz por el hecho de ser hermana de la princesa de Asturias salieron a

relucir durante la vista de la demanda. La abogada de La Sexta Televisión, en su alegato de defensa, recordó, por ejemplo, que Ortiz y Martín Llop hicieron uso de sus influencias para inscribir a su hija en el Registro Civil de Madrid en plena huelga judicial. La pequeña nació en la Fundación Jiménez Díaz de Madrid el 28 de marzo pasado. Hubo también letrados que advirtieron de que, ayer, la hermana de la princesa de Asturias entró al juzgado por la puerta trasera, cuando los letrados lo hicieron por la principal y pasaron por el arco de seguridad.





nes y están expuestos en cambio al interés general y gozan de determinados privilegios. Otro de los abogados expuso la "notoriedad pública" de artistas como Ana Belén o Miguel Ríos, que han disfrutado del respeto a su intimidad sin recurrir a medidas cautelares.

Los demandantes presentaron como prueba un video de

cuatro horas en el que, según ellos, se ve el acoso que sufren. La juez no admitió la prueba, bajo el argumento de que se trataba de imágenes que ya se habían difundido.

La fiscalía, representada por Antonio Huélamo, no apoyó la demanda de Telma Ortiz y pidió su desestimación "en los términos en que está planteada" por-

que no se cumplen los tres preceptos necesarios: "el buen derecho, la moral procesal y la caución".

La juez dispone de cinco días hábiles para tomar una decisión sobre esta demanda. Es decir, el próximo martes se sabrá como muy tarde si Telma Ortiz y Enrique Martín Llop logran su propósito.



Trabajadores de los medios de comunicación, ayer siguiendo la vista desde una sala del juzgado. / LUIS SEVILLANO